

5-12-66

Consejo Federal Español del Movimiento Europeo.-

Reunión del pleno del Consejo, bajo la presidencia de don Salvador de Madariaga y con asistencia de los señores Gil Robles y Ramos Armero, de la Democracia Cristiana española, celebrada en uno de los salones del Hotel d'Orsay, donde para don Salvador.

El señor Gil Robles hace un extenso informe sobre la situación política de España en los momentos actuales.

Empieza comentando la reunión celebrada en Madrid y en la que se decidió dirigir al Gobierno el documento que adjunto y del que he hablado en el informe de la reunión de la Unión de Fuerzas Democráticas. Dice que fué una reunión poco seria y en la que se infiltraron elementos comunistas, quienes ante el asombro de los asistentes y al ver que distintos representantes a los grupos allí unidos se negaban a firmar el documento si lo hacían los comunistas, se guardaron la copia que se les había entregado y dijeron, con toda frescura, que el documento les parecía bien y que iban a publicarlo ellos solos. Así, pues, el Gobierno debió encontrarse con dos documentos iguales procedentes de los grupos democráticos uno y de los comunistas otro. El señor Gil Robles definió a la oposición del interior como "una olla de grillos".

Propuso al Consejo Federal Español, y éste aceptó la propuesta por unanimidad, redactar un documento ofreciendo al país una alternativa seria y democrática, demostrando al mismo tiempo lo monstruoso de la nueva Ley que Franco presenta a referéndum. Este documento lo firmarán él y sus amigos de la Democracia Cristiana, Ridruejo y sus amigos, el grupo de Terne Galván y, naturalmente, todos los grupos que están integrados en el Consejo Federal. Esto haría que, por vez primera, se presentase unida ante el país toda la oposición democrática lo que no dejaría de causar gran efecto, tanto en España como en toda Europa. Recibiremos, con toda seguridad, el viernes o sábado de esta misma semana ejemplares del documento que será dado a conocer inmediatamente en España y enviado a los medios internacionales que interesen, tales como la Comisión de Juristas de Ginebra, de La Haya, Sindicatos cristianos y socialistas de Europa, Partidos políticos, etc.

El señor Gironella hizo un resumen del estado actual de las relaciones España/Mercado Común y anunció que los acuerdos a que se pueda llegar están aún lejanos y poco claros todavía. Dijo que la crisis alemana y el nombramiento de Willy Brandt para el puesto de Ministro de Asuntos Exteriores de Alemania Federal habían echado a rodar todas las ilusiones del gobierno franquista que esperaba una contestación satisfactoria para antes de la fecha en que debe celebrarse el referéndum, para presentarla al país como un triunfo obtenido gracias a la "democratización" del régimen.

Se han obtenido toda clase de seguridades por parte de los holandeses de que seguirán oponiéndose a la entrada de la España de Franco en Europa mientras su gobierno no se democratice de verdad. También de los belgas y del señor Prieto Nenni, quién aseguró a los socialistas españoles que la menor concesión que haga Italia al gobierno español actual provocaría inmediatamente su dimisión y la de sus compañeros de partido que forman parte del Gobierno italiano.

Entrada al Consejo p 5-11-66

El señor Madariaga enviará hoy mismo (lunes) y en nombre del Consejo Federal Español, al periódico francés Le Monde una carta abierta denunciando la farsa del Referéndum. También un telegrama a Willy Brandt, al que le une gran amistad, recordándole su deber para con los demócratas españoles. Todo esto en términos que no nos hagan aparecer ante el pueblo español como enemigos de su integración a Europa y, por lo tanto, partidarios de su ruina y miseria. Se trata de hacer comprender a los españoles y a los europeos que los demócratas españoles somos los más interesados en la entrada de España en el Mercado Común pero que sabiendo que el único obstáculo que se opone a ello es el carácter dictatorial de su Gobierno, tratamos de conseguir que éste dé paso a una verdadera democracia.

-----

Se tomó el acuerdo de activar las gestiones y trabajos necesarios para que la unión de todas las fuerzas democráticas españolas, de dentro y de fuera de España sea un hecho en breve plazo. Para ello se redactará un programa mínimo en el que se tenga en cuenta todo lo que actualmente une a estas fuerzas y desechando todo lo que pueda separarnos el día de mañana, cuando, una vez establecida la democracia en España, cada grupo desarrolle a fondo su programa. Una vez lograda esta unión, recordar al Movimiento Europeo que desde hace tiempo tiene aprobado el principio de una Conferencia o Congreso consagrado al estudio del problema español y rogarle lleve a efecto dicho acuerdo, invitando al Congreso a los europeístas europeos, a las fuerzas democráticas españolas y al Gobierno del General Franco con el fin de que éste, en tribuna pública y libre y en país libre, trate de convencer al mundo entero de que verdaderamente España es una democracia, como los franquistas afirman. Para ello tendrían que enfrentarse públicamente con la oposición, dispuesta a demostrar lo contrario. Como es natural, lo más seguro es que el Gobierno franquista no acepte esta confrontación, lo que daría armas nuevas a nuestros amigos europeos para seguir poniendo el veto a todas las pretensiones franquistas con respecto al Mercado Común y otros organismos europeos. Si por el contrario, el Gobierno acepta la invitación, no se les escapará a ustedes que de ella saldría muy mal parado, pues nuestros argumentos, basados en sus propias leyes, harían prevalecer nuestro criterio.

-----

Esto es todo lo que hay por el momento. Seguiré informando a medida que vayan ocurriendo nuevas cosas.

-----

Al terminar la reunión del Consejo Federal y en un largo aparte que sostuve con el señor Gironella, éste me habló de la necesidad urgente de organizar nuestros grupos en el interior; de nombrar a alguien que pueda representarnos en las reuniones que celebre en España la oposición del interior, como han hecho ya los catalanes y los vascos. Me habló del peligro que corriamos de quedar al margen de una eventual unión democrática de las fuerzas del interior, así como de la necesidad de estrechar los lazos de amistad que deben unirnos a los grupos catalanes y vascos de todas las tendencias para hacer frente a las reticencias que en el futuro no dejarán de tener los que hoy por hoy son nuestros aliados ocasionales con respecto a nues-

tras justas reivindicaciones. Se refería el señor Gironella, entrañable amigo mío, al Partido Socialista, a la Democracia del señor Gil Robles e incluso a algunos republicanos, en los que no he dejado de observar son federalistas obligados por las circunstancias, lo que me hace sospechar que si un día tienen el poder seguirán la misma política que la de la segunda República si no sabemos imponernos a tiempo.

-----